

Buenos días, como cada segundo martes de mes, nos reunimos en un Círculo de Silencio, en esta ocasión para conmemorar el Día Mundial del Refugiado se celebra, el 20 de junio, con el lema:

"SOLIDARIDAD CON LOS REFUGIADOS" y con el objetivo de honrar a las personas refugiadas y desplazadas de todo el mundo, así como visibilizar y ayudar a millones de personas que viven en condición de refugiados, desplazados y a la espera de asilo en otros países. Es una fecha establecida por la Asamblea General de las Naciones Unidas en el año 2000, coincidiendo con el 50 aniversario de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951. El Día Mundial del Refugiado busca hacer un llamamiento a los gobiernos para que adopten un enfoque basado en la empatía y el reconocimiento de los derechos fundamentales de los refugiados.

- En 2026 se conmemora el 75° aniversario de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951.
- La Iglesia Católica celebra la 112ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado bajo el lema "Incluso uno solo de estos pequeños".

¿Qué significa ser un refugiado?

Una persona refugiada es aquella que es obligada a dejar su país debido a problemas internos, como conflictos armados, persecuciones y todo tipo de violencia.

Son muchas las razones por las cuales las personas refugiadas deben comenzar sus vidas en lugares alejados de sus familiares y de la patria que los vio nacer. Los Motivos más comunes de persecución son por temas políticos, religiosos, sociales, raciales y hasta sexuales y de no dar este paso decisivo, pueden incluso poner en riesgo sus vidas.

¿Por qué es importante el Día Mundial del Refugiado?

Porque subraya los derechos, las necesidades y los sueños de las poblaciones refugiadas y desplazadas; de ese modo, fomenta la movilización de recursos y de la voluntad política para que estas poblaciones no solo sobrevivan, sino que también prosperen. Mejorando las condiciones de vida de las poblaciones refugiadas y desplazadas. Centrando la atención mundial en la difícil situación de quienes huyen de conflictos o persecuciones.

Se busca transformar la empatía en acciones reales mediante los siguientes enfoques de inclusión:

Soluciones Duraderas: Promover la acogida e integración socioeconómica en las comunidades de destino.

Defensa de Derechos: Salvaguardar el derecho universal de cualquier persona a solicitar asilo de forma segura.

Coexistencia: Reconocer el valor y las contribuciones de las personas refugiadas en sus nuevas sociedades de acogida.

A finales de junio de 2025, el periodo más reciente sobre el que se dispone de información, 117,3 millones de personas, se habían visto forzadas a huir de sus hogares en todo el mundo, entre ellas había casi 42,5 millones de personas refugiadas. Además, había 67,8 millones de personas desplazadas dentro de las fronteras de sus propios países y 8,42 millones de solicitantes de asilo.

Más de **1 de cada 70 personas en la tierra** se ha visto forzada a huir de su lugar de origen.

MINUTO DE SILENCIO

Hemos guardado silencio juntos para que nuestra falta de palabras hable más alto que la indiferencia. Este tiempo de quietud ha sido nuestro grito unánime frente a la deshumanización, las fronteras y el olvido.

No podemos cambiar las causas que obligan a millones de personas a huir, pero sí tenemos el poder absoluto de decidir cómo las recibimos en nuestra tierra. Nos llevamos hoy el firme compromiso de seguir derribando barreras visibles e invisibles, y de continuar tejiendo redes de protección y afecto.

Que el silencio de este círculo se transforme a partir de ahora en palabra comprometida, en acción diaria y en acogida real en nuestros barrios, colegios y puestos de trabajo. Las vidas de las personas refugiadas no son cifras; son rostros, son nombres y son parte de nuestro futuro común. Gracias a todos por tejer hoy, con vuestra presencia y vuestro respeto, este espacio de dignidad.

SEGÚN DIJO: BAN Ki-MOON, Secretario General de la ONU desde 2007 a 2016: "Los refugiados son personas como las demás, como tú y como yo. Antes de ser desplazados llevaban una vida normal, y su mayor sueño es recuperarla"

El diplomático surcoreano Ban Ki-moon pronunció esta declaración el 20 de junio de 2015. El mensaje formó parte su discurso oficial con motivo del Día Mundial de los refugiados, emitido en calidad de Secretario General de las Naciones Unidas.